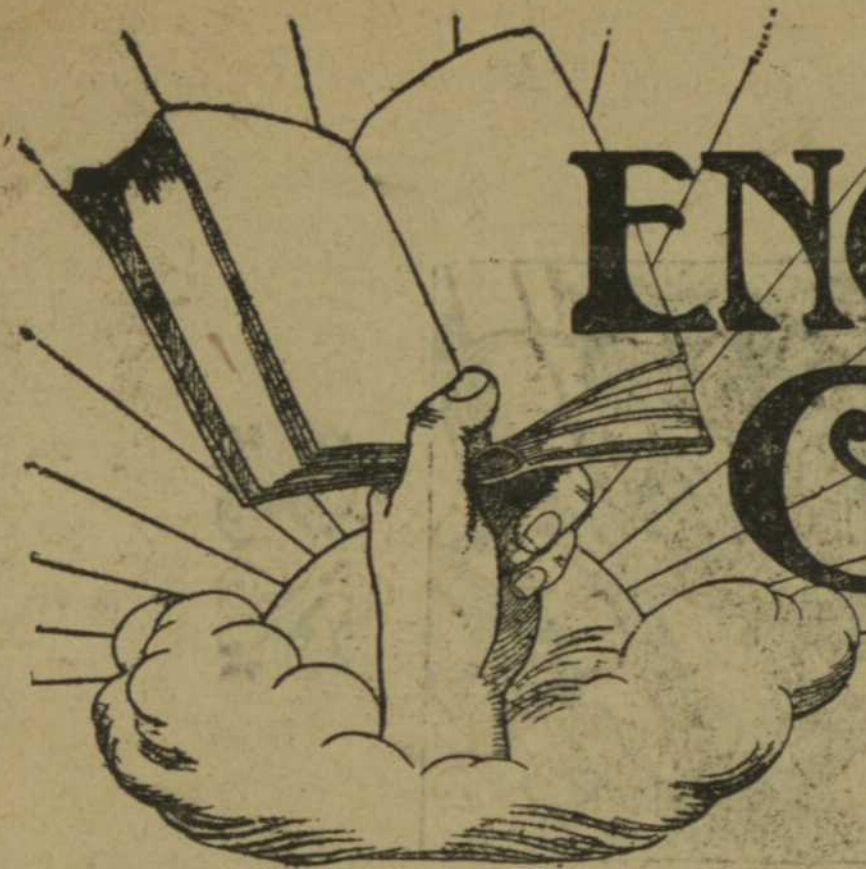




ENCICLOPÈDIA CATALANA

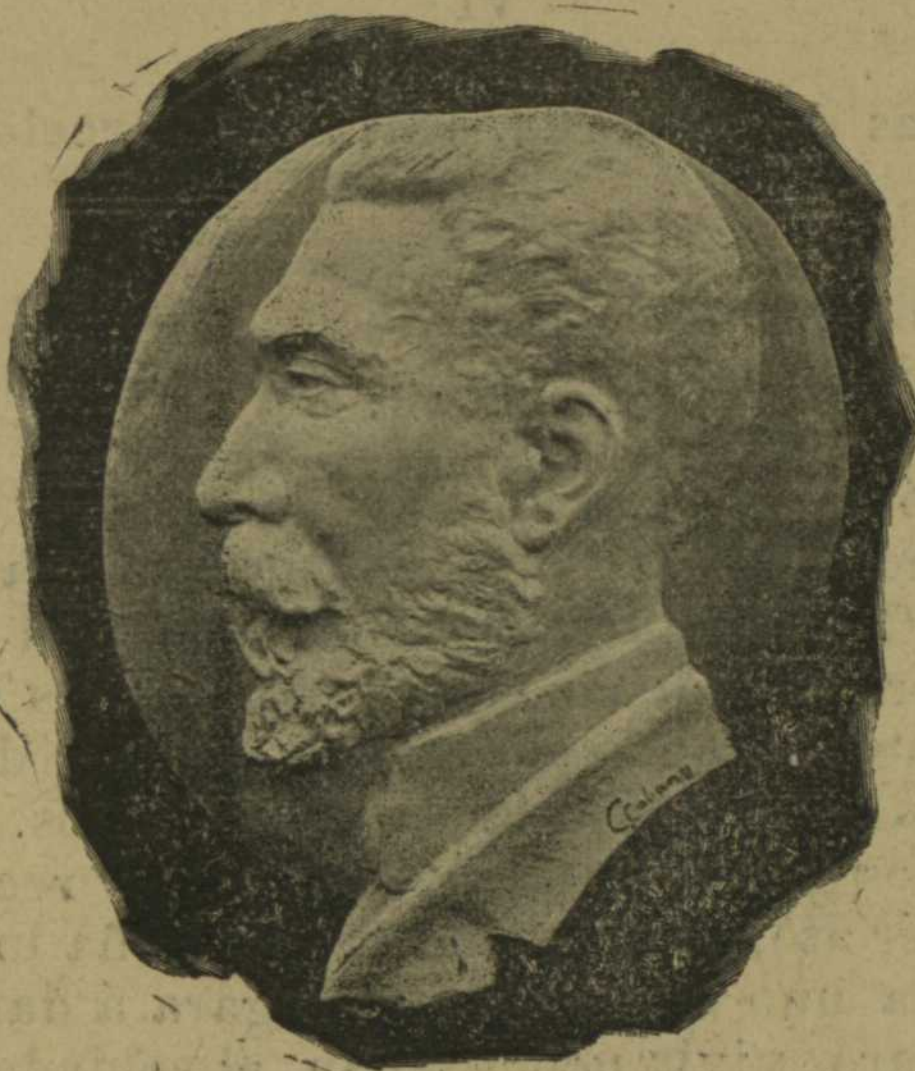


Núm. 8

Direcció Administració
Mallorca, 198



♥ Barcelona, 15 de febrer de 1908 ♥



Joseph Plana y Dorca

Autor de *Papellones*





Cataluña y los Catalanes

VI

Guerras de Cataluña.—Sitio de Barcelona

La guerra entre España y Francia movió á Cataluña á prestar el servicio de equipar, armar, y mantener á sus costas un buen golpe de gente para auxiliar al monarca, y esa gente tomó parte en la lucha, y le cupo en ella mucha gloria. Debiendo no obstante continuarse la guerra, se reunieron en Cataluña numerosas tropas, y el virrey y el general del ejército ordenaron que esas tropas se alojasen en las casas, quebrantando de este modo uno de los fueros de los catalanes que los eximía de alojamientos. No contentos con esto los gobernantes, y faltándoles recursos para mantener el ejército, mandaron que Cataluña lo mantuviese; y como cada uno en su casa se negara á dar á sus alojados lo que para vivir necesitaban, el soldado, que al fin había de comer, tomaba á viva fuerza lo que de grado no le daban. Es inútil decir el desorden que nació de esto, la licencia que desplegó el ejército, y los desmanes á que se entregó, sin contar los incendios que causaron y las muertes que cometieron, mezclados con otros horrores, propios de una soldadesca ya desenfrenada, y casi autorizada á ello por sus jefes. La Diputación, que conoció los trastornos que de aquí provendrían y deseosa de prevenirlos,

se presentó al virrey para solicitar de su autoridad que escogtiase remedio á tantos males como amenazaban, mas el virrey puso presos á los diputados, sin dar providencia alguna para reprimir la licencia del soldado. En vista de esto, Cataluña tomó las armas, atacó á la tropa, acabó con una parte de ella, obligó al resto á que abandonasen los pueblos, atacó la casa del virrey, que no quiso salvarse como los diputados con tiempo se lo propusieron y rogaron, y estalló la guerra. ¿En donde está la rebelión? ¿Que sucederia hoy si se obligase á una provincia á mantener un ejército reunido en ella para ir á hacer la guerra á otro punto? De ese alzamiento tuvo toda la culpa el conde duque de Olivares, que gobernaba la nación y era árbitro de la voluntad del monarca; su mal gobierno, su orgullo, sus desastrosas medidas dieron origen á esa lucha funesta, lo mismo que lo dieron al levantamiento de Sicilia y de Nápoles, sujetas entonces á España, y al de Portugal, que unidos á la monarquía española desde la época de Felipe II, alzóse en masa, colocó en el trono al duque de Braganza con el nombre de D. Juan IV, y recobró su independencia. Todos esos alardes eran instigados por el cardenal Richelieu, ministro francés que gobernaba al rey Luis XIII, y que se propuso, entre otras cosas, abatir el predominio de España.

Si resistirse al quebrantamiento de los fueros, si no tolerar una provincia que un ejército la saquee, ataque á sus habitantes, incendie castillos y cometa todos los horrores de que fué víctima entonces el pueblo de Santa Coloma de Farnès, á resistirse á todo eso, decimos, es rebelarse, preguntaremos cuando le será lícito á una ciudad ó á una provincia, sin incurrir en la nota de rebelde, tomar, después de ensayados inútilmente los medios pacíficos, las armas para defender sus hogares, y el pan que ha de llevar á la boca, y el honor de sus mujeres, y la vida de sus hijos.

La guerra en la cual al comenzar el siglo décimo octavo se disputaron la corona de España Felipe de Anjou y Carlos de Austria. ¿Es posible hablar de esta lucha y del papel que en ella representó Cataluña y de las consecuencias que para ella tuvo, sin que trascienda en nuestras palabras alguna cosa que desdiga de lo que hemos ofrecido? No por

cierto, que hay en el corazón afectos que pueden mas que todos los raciocinios, hay dolores tan acerbos, que á pesar de toda la resignación arrancan ayes, hay heridas cuya cicatriz es una película tan delgada, que se rompe facilmente y deja brotar la sangre; las heridas deben llevarse siempre cubiertas, y no se han de tocar nunca si no se quiere enconarlas. Cataluña sostuvo á Carlos contra Felipe, y el Austria, la Inglaterra, la Holanda, y la Saboya lo sostuvieron tambien, y en la misma España no fue sola Cataluña quien le sostuvo. Felipe, auxiliado por la Francia venció, y encabezó en nuestra patria la dinastía borbónica; y los vencidos, que á ser vencedores hubieran alcanzado el nombre de héroes, fueron calificados de rebeldes. Felipe al triunfar de los catalanes no quiso que los catalanes le amaren. Cuando D. Juan II de Aragón, en la lucha que antes hemos mencionado, triunfó y entró en Barcelona, no quiso que se sacaran del archivo los papeles relativos á la pasada guerra, como sus áulicos se lo aconsejaban; respetó lo que habia sucedido, respetó la historia que necesitaba esos documentos para no presentar una laguna; y en la noche del mismo dia en que entró en Barcelona, se paseó á caballo por sus calles, sin escolta, ni otra gente armada. Confirmó á los catalanes todos sus fueros y privilegios y no tuvo motivo para arrepentirse de haber sido magnánimo. En la segunda lucha de que hemos hablado, Felipe IV, después de alcanzado el triunfo, confirmó á los catalanes todos sus fueros y privilegios, y les dejó su régimen municipal y provincial, que eran la salvaguardia de esos fueros y privilegios.

Felipe V, ya vencedor, mandó quemar esos mismos privilegios y fueros por mano del verdugo, dió á los criados el traje que habian usado los venerados concellers, mandó destrozar una campana que habia tocado á somaten desde la torre de la Catedral, y destruyendo gran parte de la ciudad levantó la Ciudadela.

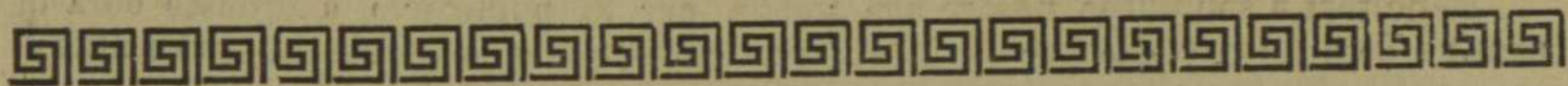
Todo eso fué la semilla de un odio atroz entre los catalanes y los naturales de otras provincias de España; el transcurso de siglo y medio, la estrechísima y fraternal alianza de todos los españoles durante la guerra de la independencia, y la mayor ilustración que ha cundido por todas las

clases ha sofocado por fortuna ese odio; y Felipe oprimiendo á los catalanes del siglo décimo octavo, no inspira sino lástima á los catalanes que vivimos en el siglo décimo nono.

(Seguirá)

Juan Cortada

De «El Telégrafo» 1859



Moviment Literari

PAPELLONES

Llibre de Sonets, d'en Joseph Plana y Dorca

En Joseph Plana y Dorca no es pas un desconegut en lo món de la literatura catalana. Si bé's doná a coneixe ja home fet, en la plenitut de totes ses dots literaries, fa alguns anys que corren per Catalunya y per l'extranger algunes obres per ell escrites que li han guanyat aquí y a fòra un nom ben autorisat y d'un caràcter ben propi y original, qualitats que avuy se fan difícils de trobar entre ls nostres literats, especialment poetas, que solen confondres tots en una platitut boyrosa y grisa, ensopidora.

En Plana y Dorca no es d'aquets. La seva personalitat més aviat peca per altra part: esperit inquiet y enamorat de lo més enllá, desitjós de posar als versos quelcòm més quo l'impresió de la naturalesa real, se llença pels viarany's inconeguts de lo esperitnal y de lo fantástich, provant d'arrencar a l'imaginació idees visions, sentiments supre-humans, tot lo qual dona a les seves composicions un caràcter únich en la poesia catalana, y qui oixò logra pot estar ben satisfet de la seva llabor. Ademés, es remarcable'l llibre del senyor Plana y Dorca per lo caràcter de les composicions, puig sent totes sonets, són de tantes y tant variades íormes, que això sol constitueix un veritable merit d'autor.

Per més que nostres lectors ja tingueren lo gust de saborejar una mostra de la seva poesia, creyem oportú renovar aquí'l tast, a fí de recordar lo contingut poè-tich del llibre que ja está a la disposició del públich.

Veus aquí una de ses belles planes:

LA VIUDA DEL MARINER

Acòstat ¡fill meu!... Fa fret
y la llar es apagada...
¡Còm refreda, una glaçada,
la cofurua del pobret!

Quan vas neixer, mon fillet,
era festa assenyalada;
la cardina, alif penjada,
va adreçarme un refilet.

Lo teu pare, no't va veure...
tant qu'ho havia desitjat!

Aquell jorn... lo mar... va treure
son cadavre... destroçat!

L'alegria... ¡no té lleure
pel meu pit desconhortat!

Felicitem a son autor, nostre bon amich, per la publicació d'aquesta obra que tant ha de distingir-lo dintre la literatura catalana, y esperem ab gran afany lo seu poema *Los tres viaranys* que en ella'ns anuncia.

V,



A JOANA

(DE VICTOR HUGO)

Són purs aquestos llochs y tu'ls completes;
aquest bosch de camins desconeguts
nova florida ha tret de violetes,
Joana hermosa, ab totes tes virtuts.

Los teus pochs anys recorden a l'aurora;
ben cert que hi ha aquí al món un parentiu
entre'l cor candorós que'ns enamora
y aquell bell lloch que a l'ànima somriu.

S'endiumenja la vall y es una festa
que per veuret ditxosa ha disposat;
es un nimbe voltant ta hermosa testa
y es un edem pel teu honor format.

Tot quant te volta sent lo goig de viure
per atraure les nines dels teus ulls,
perque tant tes cançons, com lo teu riure,
com lo teu front, són bons... mars sença esculls.

Ta dolcesa, oh Joana, es de tal mena
que al vagà en estos boscos benehits
s'aixeca dintre'ls nius que'l goig omplena
un món de caparrons escotorits.

Ramón E. Bassegoda

Catalunya al Extranjer

Lo vell reyalme conquerit per D. Jaume ha ressucitat. Los braços d'aquelles terres, disperses avuy, s'han tornat a abraçar a la memoria del gran Rey que les uní gloriosament sota'l seu ceptre. ¡Oh, quin espectacle més bell! ¡quina assamblea més grandiosa, la que han format al peu de la Torra dels Pins de Montpeller, que vegé náixer a en Jaume'l Conqueridor, catalans, valencians, mallorquins, aragonesos, rossellonenchs y proveuçals, tots aquells qui parlen la llengua d'Oc y que després de viure divorciats durant alguns sigles, han sentit ara ab motiu del centenari del Rey que conquerí ses llibertats, les flames renaixentes del primitiu amor, l'efusió d'una estreta calorosa, l'imperativa veu de la naturalesa que'ls mostra la carena pirenyca com la capçalera del seu llit conjugal!

Aquest instint conservador de les races vives es lo que ha fet lo miracle, aqueix instint que'ns ha fet regoneixer uns als altres en la llengua y les costums, aqueix esperit tradicional, tant durament combatut per alguns, que ha sigut l'ànima de la nostra renaixença. Sença això, Catalunya no hauria pogut enviar a Montpeller representants propis, senadors com l'Abadal, president de la Junta organitzadora de les Festes del Centenari, diputats com en Puig y Cadafalch, Plaja, Bertrán y Musitu, regidors com en Puig Alfonso, delegats dels Jochs Florals com en Matheu y en Picó y Campamar que representava Mallorca, professors de l'Institut d'Estudis Catalans com en Massó y elements de la nostra joventut intel·lectual, portadors d'una bandera catalana oferta per la Lliga Regionalista als estudiants de Montpeller. Tampoch Valencia si no s'hagués sentit regenerada per l'esperit de Catalunya s'hauria sentit tant identificada ab aqueix acte, en lo qual l'ha representada D. Faustí Barberá, president de la primera Assamblea Regionalista Valenciana. Idèntich esperit es lo que ha animat al Rosselló a portarhi en Joan Amade en nom de la «Société d'Etudes Catalanes» y a n'en Juli Delpont en representació de la «Revue Catalane». Y, per sobre de tot, lo més encoratjador, lo que més ha contribuït al èxit del Centenari, es la franca y entusiasta rebuda que Montpeller ha dispensat als expedicionaris, los visques a la nostra ciutat, a Catalunya, a Provença, representats per uns y altres en afectuosa germanor, la patriòtica salutació del president de les Festes a Montpeller, M. Leopold Barbier, a la que contestaren dignament l'Alcalde, en Puig, en Picó, etc., y a la que correspongué Barcelona ab l'homenatge d'un llorer per la «Tor des Pins».

No envá pogué dir després M. Carlier, en la Festa d'honor celebrada al Gran Teatre, que les montanyes pirenyques no són cap frontera sinó la columna vertebral d'una meteixa patria, de la patria que consolidá aquell gran rey a qui degué Montpeller ses llibertats. Igual mostres d'admiració per la nostra personalitat reivindicada tingué en Joan Fournel, qui recordá la germanor dels poetes provençals y catalans, la visita d'en Balaguer, la «Copa Santa» que'ls nostres oferiren als seus y a la que en Mistral dedicá l'himne tant celebrat, l'excursió artística de l'Orfeó Catalá, etc. Feu en Puig y Cadafalch l'apologia de la llengua propagada pel Rey en Jaume, d'aquesta llengua que, segons ell, no se somet a les fronteres del art y se sent borbotejar desde Niça fins al Loira y'l Rose, que atravessa pel mig fins a Tolosa y arriba a Murcia. Molt oportunament, afegí l'Abadal, després de glossar la magna empresa legislativa del fundador de les municipalitats de Catalunya a imitació de les de Montpeller, que en l'obra de D. Jaume batega la nostra aspiració constant: l'esperit de llibertat. Les paraules de Mossèn Bofarull, portant la veu de Tarragona que guarda les despulles del gran Rey y anunciant una edició monumental de les obres de D. Jaume, junt ab les patriòtiques alusions d'en Picó y en Matheu, la poesia d'en Combes en dialecte de Montpeller, la «Oda als Catalans» recitada pel venerable Arnauville, y la «Oda a Montpeller» de Mossèn Ginto ab que li correspongué un dels nostres, acabá d'arrodonir la festa que tingué per comiat lo Sopar dels Felibres, ahont lo Capoller, en Devoluy, pronunciá un magnífich discurs en honor nostre y ahont dugué la «Copa Santa», perquè hi beguessen en franca comunió ab los seus, tot acompanyant la «Cançó de la Copa» recitada admirablement per lo felibre Arnauville, ab la tornada que repetien tots junts. F



M. GOMILA

FOTOGRAFAT • AUTOTIPIA • FOTO-LIT-
 TOGRAFIA Y ZENCOGRAFIA
 SE • FAN • TOT • MEN • DE • TREVALLS • PER
 LA • ILVSTRACIO • DE • PERIODICHS • RE-
 VISTES • ILVSTRACIONS • ANVNCS &
 TALLER: ATRIBAV. 43. Pral
 — — — BARCELONA —



Distintivo registrado

CENTRO AUXILIAR DE LA INDUSTRIA

FUNDADO EN 1871

PATENTES DE INVENCIÓN Y DE INTRODUCCIÓN
 MARCAS, DIBUJOS Y MODELOS DE FÁBRICA
 NOMBRES COMERCIALES • RECOMPENSAS INDUSTRIALES

MIQUEL HERMANOS

SUCESORES DE T. MERLY & C.º

DOMICILIO SOCIAL: Calle de Bilbao, núm. 202; BARCELONA - Teléfono 942 - Apartado, 305
 DELEGACIÓN; ALCALÁ, 73, DUPLICADO - MADRID